



palabras más íntimas de Trotsky devota a todo un hombre, a todo un revolucionario de verdad.

Esta otra noticia presenta un aspecto de la psicología de Lenin, a quien, sin fundamento, no es la primera vez que se acusa de irresuelto, cuando que la irresolución en casos difíciles la sufre con frecuencia.

El consejo central de los soviets adoptó la resolución de concluir la paz con Alemania, sólo por un voto de mayoría, después de un animado debate prolongado durante la noche del último lunes.

La sesión fué suspendida repetidas veces por los bolshéviks y los socialistas revolucionarios pudieron discutir entre sí las cuestiones en debate, y se sabe que surgieron grandes divergencias de opiniones dentro de esos partidos.

Lenin, Trotsky, Krylenko y otros jefes, pronunciaron discursos, y los jefes comunistas explicaron la posibilidad de oponer una resistencia eficaz a los alemanes. No se llegó sin embargo, a una resolución alguna sino después de que se recibió un despacho que anunció la caída de Dvinsk, y que los alemanes avanzaban a lo largo de todo el frente.

Ese despacho llegó el martes por la mañana y determinó la resolución de la asamblea en favor de la paz. Antes de conocerse la caída de Dvinsk, Lenin declaró que era contrario a la paz, pero luego cambió de actitud e insistió en la necesidad de obtener la paz a cualquier precio, para evitar una resistencia inútil de los comunistas de Rusia. Declaró, además, que los alemanes estaban avanzando en masa cerradas desde el Norte hasta el Sur.

La resolución en favor de la paz fué enviada a los alemanes por radiotelegramas el martes a las cinco de la mañana. La primera estación radiotelegráfica alemana se negó al principio, a dar paso al mensaje y acusó recibiendo sólo cuatro horas más tarde.

Los jefes bolshéviks celebraron frecuentes conferencias el martes y a una hora avanzada de la tarde llegó la respuesta alemana que anunciaba que el gobierno de Berlín consideraba el radiotelegrama recibido como documento oficial, y pedía que el gobierno ruso enviara a Dvinsk el mensaje original con las firmas de Lenin y Trotsky.

En cuanto a la prensa rusa, está dividida en sus apreciaciones sobre la resolución adoptada. El Pravda dice que los delegados de los soldados y obreros cumplieron con su promesa de hacer la paz, y cualquiera que sepa la actitud de los alemanes, que aceptan la proposición de paz o la refusan, los bolshéviks obtienen en todo caso un triunfo moral.

Resulta evidente que la astucia alemana, con todo su séquito de absurdas pretensiones originadas quizá en la idea de que habiéndose desorganizado el ejército ruso, podría muy bien tentarse a sacar en Rusia, apoderándose de todo aquello que pudiera albergar una particular delirio maximalista que tanto pánico viene causando al capitalismo y a los señores de los imperios centralistas.

8 p. m., en el local Piedras 1012, una reunión y conferencia a beneficio de la Comités de Agitación Pro-Maximalistas, desarrollándose al efecto el siguiente programa:

1.0 Apertura del acto, por el compañero Agón. — 2.0 Conferencia por el compañero Eclandja, sobre: «La Revolución de Rusia». — 3.0 La Compañerita Libertaria Coparelli recitará las poesías: «Adiós Anarquistas» y «Canción de la Paz». — 4.0 Conferencia por J. C. Cisano, sobre: «La acción violenta». — 5.0 Conferencia por el Dr. J. B. Coesura, — 6.0 Declaración de palabras, por Susana Martres, y otros números que anunciarémos.

Entrada: 0.20 cts.

PRO «ALBORADA» Organizada por el cuadro «Albora» y a beneficio de la revista «Alborada», se realizó una función dominical a las 3.30 p. m. en el teatro «El Jardín de Bonaventura», San Juan 3244, una función y conferencia, con el siguiente programa: 1.0 Overture por la orquesta. — 2.0 El cuadro «Albora» pondrá en escena la hermosa comedia en tres actos del magistrado Ernesto Herrera: «La moral de misia Pato». — 3.0 Comentario de esta obra por el compañero Alfredo Rares; 4.0 Sorteo de la rifa gratis de un objeto artístico. — 5.0 Canciones por Martín Castro. — 6.0 Conferencia sobre un compañero.

Entrada general, 0.60 centavos. Nota. — Por entradas y programas, Casco Barros 1068. Escados Unidos número 1399 y en LA PROTESTA.

DESDIE ESPAÑA La miseria - El asunto de los sargentos Compañeros de LA PROTESTA.

¡Yo creo que el mayor daño que se puede hacer a los gobiernos y a la burguesía, es divulgar por todo el mundo sus bajezas y canaladas. Estoy seguro que he hecho más daño el haber publicado vuestro la carta con respecto a los sucesos de agosto último que si se hubiera suprimido alguno de sus venugeros: por eso creo que habéis un bien a la causa y a la humanidad, dando publicidad a todo lo que tenida a saciar a luz todas sus ruindades. Porque es monstruoso lo que ocurre en el mundo y en especial en España, mientras la clase capitalista, incluyendo a la «Casa Real» la que por el hecicio de nutrirse de la sangre y entepas de los pobres es llamada a desprenderse de algo con que nutrir el hambre que se siente, desfilantra el dinero en orgías y fiestas banales.

Ya no creo que estos que aparecen muertos en la calle son los únicos, pues los que mueren en sus casas — si por casa entendemos las pocilgas inmundas que habitan los obreros — son muchos más. Los casos de familias enteras que abandonan sus hogares en demanda de asilo y refugio, en las calles, a cambio de un sinnúmero de trátados e intenciones, son admitidas durante la noche.

La miseria en España, aún para los que trabajamos: la vida es un imposible; los comestibles escasean y los pocos que hay alcanzan precios fabulosos; hoy, el comer un par de huevos es cosa reservada para los magnates; el comestible es tan escaso que la cenical está a oscurear; por falta de carbón la Fábrica del Gas está paralizada; los carbones vegetales están por las nubes; lo que costaba hace dos meses 4 pesetas lo hacen pagar ahora 45 a 50 pesetas, en fin, que los agricultores están hinchándose de tanto pagar de renta y no comen nada.

Las madres, padrones y débenos neutralizar los efectos de esto horrible fustes. Padrones y débenos oponer a la barbárie, el esfuerzo solidario y consciente para que nuestros hijos no nos sean arrebatados mañana y convertidos en máquinas de guerra, en carne de cañón.

¡Yo ignoro el por qué de esta aparatosa malanzal! No sé de qué lado está el derecho y la justicia, la ley y el atropello, el crimen terrible que envuelve la tierra en una llamarada de odio y la inunda de sangre, no puede ser producido por el arbitrio de un amperador o de un presidente de república. Si fuera así, los pueblos podrían fácilmente contrariarse, con solo imponer su voluntad al criminal, por alto y poderoso que fuere. Y entonces sí hay un culpable, no es un hombre, es un grupo de hombres, sino todo un sistema que falsifica educación y vida en el niño, en el hombre de mañana, el divino destello del amor a la paz, y cultiva la pasión del bruto hacia la violencia y al crimen. ¡Cuántas víctimas diarias en nombre de un honor indigno, insoportable y no realizable!

Las madres, padrones y débenos neutralizar los efectos de esto horrible fustes. Padrones y débenos oponer a la barbárie, el esfuerzo solidario y consciente para que nuestros hijos no nos sean arrebatados mañana y convertidos en máquinas de guerra, en carne de cañón.

«La Gran Peña, los cuates en la pasada huelga, se ofrecieron al gobierno para ser recibidos y alojados y conducir los coches en sustitución de los cocheros en huelga. Lo mismo podrían hacer en las presentes circunstancias, ofreciéndose para conducir a sus palacios a tantos desgraciados que pernoctan por las calles por no tener albergue. Pero que se va a esperar de esos degenerados e invertidos, sino son acciones que respaldan al mundo civilizado; para ellos no hay más cuestiones sociales que las que salen de escrituras, lupanares y Plazas de Toros; lo demás son papeles mojados. El gobierno no tiene bastante con seguir metiendo en prisión a los que se significan en la pasada huelga, pues solo en Tecla, un pueblo de poca importancia, tenía procesados a más de 80 y después de arrestar a 30 o 40 ha comenzado a varios a castigar porpeticia, no sólo a los obreros, sino a los que no se distinguen de los propietarios, como las condecoraciones y distinguidos de las recompensas.

También hemos presenciado un espectáculo tan bochornoso. Resulta que los jefes y oficiales del ejército, han formado una junta de defensa, con el fin de intervenir en los asuntos del gobierno y tener más libertad para ametrallar al pueblo, y en seguida les salieron imitadores entre los sargentos, brigadas y suboficiales, o sea los que proceden de la clase de trapa y lo que más se distingue en las repesiciones contra el obrero. Los primeros, como el que se privilegia, se han impuesto el deber, ejerciendo presión para que no dé la amnistía para los presos políticos, pero a los segundos los han dado con la badia en lo nudillos y los han expulsado del ejército a puntapiés.

Lo que tanto se distinguen en la pasada huelga contra los obreros, las que alcanzan a las fieras uniformadas que no despidieron un tiro, en esta ocasión no han tenido un rasgo de energía, sino que se han conducido como cobardes injerzantes, pues a excepción de uno o dos, que no se han afirmado por su honor, como si tuviera honor los venugeros de uniforme, el no rebelarse contra sus superiores y estar sumisos como borregos a sus mandatos.

La atmósfera se está cargando de demasiado; ya os tendré al tanto de la tormentita que se aviene. Nuestro y de la revolución.

R. B. B. Madrid, 1.918. La guerra y los periódicos La guerra que actualmente asuela en Europa, ha sugerido a los periódicos reflexiones variadas. Unos se preocupan únicamente de las consecuencias económicas que se hacen sentir en todo el mundo; otros discuten sobre una probable duración, para deducir fabulosas ganancias de los escapados y de los que se han perdido y los de más allá, alternando sucesos de dolor por no haberse perdido hacer amor! No hay espectáculo que subleve tanto como el de la muchacha engañada y abandonada, con un chiquillo en brazos, por un miserable que se rie de su propia canalada y del sufrimiento que causó. Cuando se habla de la prostitución, se atribuye generalmente al vicio y a la corrupción de un cierto número de individuos de ambos sexos y se piensa que, si estos individuos no hubieran nacido o pudieran anularse, la prostitución no existiría en el mundo.

Sin embargo, el vicio y la corrupción no son las causas de la prostitución. Y esto es tanta verdad que, hombres millares de mujer que sacrifican ante el altar de Venus a muchas susceptibles de convertirse en óptimas madres y que venden, empujadas al abismo de la prostitución.

La prostitución se impone a la muchacha pobre como se impone a la mujer el trabajo y al hombre a pagar la tierra. Por otra parte, hay los capitalistas y mercaderes de la prostitución; existe una industria de los tejidos y otros por el estilo. Dicha industria consiste, no en prostituirse, sino en hacer prostituir, en regular, victimar y en por un lado, por otro los consumidores; en los gastos de local, creárganos, etc.

De todas las industrias, ésta es la más floreciente y lucrativa. ¡Cuántas casas, cuantos cafes, cuantos negocios, cuantos establecimientos no existen consiguientes a la prostitución, desde el más vulgar y modesto lupanar a la casa privada en los que la mujer...

María ARONOVICH

# LA FAMILIA

En la actual sociedad la mujer es la víctima predilecta a ser inmortalada a los caprichos, a las pasiones y algunas veces a la tiranía del hombre, lo que no es obstáculo para que a su vez, preferiendo los malos modelos de los hombres, por un natural reacción, se convierta en tirana. La injusticia se paga cara. Aquellos que creen poder beneficiarse impunemente cuando oprimen y explotan a los demás, se engañan muy a menudo.

Nada más injusto que la desigualdad establecida y mantenido artificialmente entre el hombre y la mujer. Principia con la limitada educación que se da a la mujer; continúa en la vida doméstica en la que la mujer está destinada al servicio del hombre; luego, en las relaciones sociales, la mujer es considerada como inferior al hombre, indigna de ciertos oficios y de determinadas recompensas. Todo tiene a mantener a la mujer en un estado de dependencia económica y moral del hombre; la educación imperfecta que se le da es malísima; la clase de trabajos más o menos serviles a que se la destina, los castigos que le imponen, la prostitución que la espera cuando no halla quien provee a su existencia.

No hay situación tan trágica como la de una muchacha pobre. Las ocupaciones que se le ofrecen son pocas y muy retribuidas y muy a menudo se aclaman a su honor. En un periodo de existencia en que hasta el hijo de un burgués se espanta por su porvenir, la pobre muchacha, que a menudo, además de tener que pensar y preocuparse para sí, tiene una madre a quien mantener, sufre angustias indecibles. En los cuidados que requiere la existencia física se añade la de cuidar al amor y ser amada, encontrar algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón, consagrarse a hacer su propia felicidad. Pero la pobre sólo encuentra astucias, engaños, egoísmo y cálculo en todo suyo. Pronto para abusar de la menor debilidad que tuviera, el hombre solamente ignora luego para ella ironía y desprecio. La mujer, trabajada por la necesidad de amar y de ser amada, encuentra algún ser a quien poder confiar, experimentar el deseo de vivir. Siempre confiada, desinteresada, quisiera arrojarse en brazos del primer varón,

mos contra todos los delegados de la vida, contra todos los sostenedores del privilegio de esta sociedad egoísta, absurda.

En la vecina localidad de San Fernando, tiene establecido su taller de explotación el constructor (?) naval Miguel Sinopoli, prototipo del patrón soberbio y despota, al que por causa de su intransigencia con los deseos de mejoramiento de la clase productora, el sindicato Obreros de Construcciones Navales, se alió en la necesidad de ponerlo en la picota, declarándole el boicott, al que fué y es apoyado por todos los gremios que integran la Federación Local.

Hay que intensificar cada vez más la propaganda de que todos los trabajadores, todo el pueblo que sufre, debe de hacerse solidario y emplear esta poderosa arma que se llama boicott, pues ella es una de las más eficaces, si se la emplea bien, y a conciencia, para lograr bajar los humos de soberbia y toda la intransigencia de los que viven de la explotación.

Es por esto, trabajadores de aquí, de Buenos Aires y de toda la República, y especialmente a los Constructores Navales, que las señoras que el taller de Miguel Sinopoli de San Fernando, tiene el boicott, que aquí sostiene un puñado de compañeros conscientes, que debéis de alientarlos, ir a trabajar a ese taller y de que hagáis entre todos los camaradas toda la propaganda posible porque no vaya ninguno a quebrantar este boicott, pues así tendremos la satisfacción, ya que será para bien común, de ver que, perfectamente solidarios con nuestro hermoso ideal, sin la ayuda de nuestros músculos y de nuestro cerebro, el capitalismo tendrá que convencer de que es una fuerza nada ficticia.

Trabajadores, boicott al taller de MIGUEL SINOPOLI patrón soberbio, egoísta, tirano, enemigo de nuestro mejoramiento social y económico y a los criminos, PEDRO PAGANI, ALONSO AMOROSO y ARTURO BREA, traidores a la causa de nuestras reivindicaciones.

O. Constructores Navales, de San Isidro, San Fernando y Tigre, febrero de 1918.

F. O. R. A. Hoy sábado, a las 8 p. m., se reunirá el Consejo, en Matheu 1172. Se pide puntualidad a los componentes. — El Secretario.

F. O. L. B. Los compañeros últimamente nombrados miembros del Consejo, quedan invitados para la reunión que hoy sábado, se realizará, en Matheu 1172, a las 8 p. m. — El Secretario.

HUELGA EN LA FABRICA DE CALZADO DE ANDUEZA, MERA, LOPEZ y CIA. La comisión de huelga de los obreros de la casa Andueza, Mera, López y Cia., nos comunica que el movimiento sigue firme, y entusiasta, a pesar de ser ya más de 20 días de huelga, que se mantiene por la no aceptación del trabajo a destajo, que el capitalista quiere implantar en su casa.

La comisión de huelga ha lanzado listas de suscripción para sufragar las necesidades de los huelguistas, las que han sido acogidas favorablemente por los compañeros del gremio. Los huelguistas se reúnen diariamente, a las 8 a. m., y 2 p. m., en su local. — La Comisión.

OBBEROS ESCOBEROS Se les invita a la asamblea extraordinaria, que se efectuará hoy sábado, a las 8 p. m., en su local Laprida 209. Se pide puntual asistencia por haber asuntos importantes a tratar. — La Comisión.

UNION O. de la D. GENERAL DE O. SANITARIAS Se convoca a los socios de este Sindicato a la asamblea general ordinaria, que se verificará hoy sábado, a las 8 p. m., en el local de la calle Méjico 2070, para tratar un importante orden del día. — La Comisión.

CAJONEROS, P. y ANEXOS La C. A. de esta sociedad, invita a todas las sociedades y agrupaciones que integran el local Matheu 1172, a que

envíen un delegado a la reunión que se efectuará el martes 26, en dicho local, a fin de quedar constituido el comité pro local.

Siendo de suma importancia por la existencia del mismo, encarecemos exhorta puntualmente y que los delegados vengán con carácter imperativo. — Por la Comisión, El Secretario.

OBBEROS PANADEROS DE Bs. As. (Sección Norte) Esta sociedad invita a los obreros panaderos, socios y no socios, a la asamblea general a efectuarse, hoy sábado, a las 9 a. m., en su local social Bme. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta anterior; 2.º Balance; 3.º Asuntos presos; 4.º Movimiento de cambios; 5.º Asuntos varios. — La Comisión.

(Sección Flores) Se invita a los panaderos de Flores, Caballito, Vélez Sarsfield y demás barrios del Oeste, a la asamblea que se realizará mañana domingo a las 9 a. m., en el recreo de la calle Falcón 2432, a objeto de la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Balance; Movimiento de cambios; Asuntos varios. Que nadie falte. — La Comisión.

FEDERACION OBRERA FERROCARRILERA Sección P. Alsina - F. C. Midland. La comisión administrativa de esta sección invita a todos sus componentes a la asamblea ordinaria que se efectuará hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social, a objeto de tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; Correspondencia; Informe de la C. Administrativa; Informe de la comisión nombrada para aclarar el asunto suscripción a cargo del camarada Aronhina; Ingreso de socios; Asuntos varios. — El secretario general.

(Sección Caballito) Esta sección invita a todos los ferroviarios del Oeste, a la conferencia que se realizará hoy sábado, a las 8 p. m., en su local social Anasco 281, en la que hablarán varios oradores sobre importantes temas de actualidad para los obreros del riel. — El Secretario General.

S. O. MAQUINISTAS EN CALZADO Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea general extraordinaria que se efectuará mañana domingo a las 8.30 a. m., en Bme. Mitre 3174, para discutir la siguiente orden del día: Unificación del gremio en calzado y asuntos varios muy importantes. A esta asamblea se pide que no falten los huelguistas de la fábrica Andueza Mera, López y Cia. — La Comisión.

OBBEROS PANADEROS DE Bs. As. Se comunica a las comisiones de las secciones de Obreros Panaderos de Bs. Aires, la necesidad de nombrar al compañero que deberá formar par-

Talleres Gráficos "La Protesta" Humberto I. 1175 Buenos Aires. Impresión de toda clase de trabajos tipográficos como ser: PERIODICOS - REVISTAS, PROGRAMAS - PAPEL DE, CARTAS - INVITACIONES, SOBRES - TARJETAS COMERCIALES - SELLOS DE GOMA - TIMBRADOS Y FABRICA DE LIBROS COMERCIALES etc. etc. Pidan Presupuesto

ningún caso, notas o lo que sea, dadas por teléfono o enviadas a esta redacción sin sus correspondientes sellos, como asimismo, citas particulares, llamados y demás, para evitar de este modo malas interpretaciones.

CONSTRUCTORES de CARRUAJES La comisión directiva invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará el jueves 28, en su local social Méjico 2070, a las 8 p. m., para tratar la siguiente e importante orden del día: Lectura del acta anterior; Balance general; Correspondencia; Informe del delegado a la F. O. R. A.; Informe general de secretaría; Renovación de la comisión administrativa; Asunto aniversario y varios. — La Comisión.

NOTAS VARIAS «VIA LIBRE» Con dicho nombre, un grupo de compañeros militantes, hemos formado una agrupación anarquista, con el propósito de propagar los ideales de redención humana. A los compañeros de dicha agrupación, se les ruega pasar mañana domingo, a las 10 a. m., por el local de costumbre. — La Agrupación.

Carteles antielectorales Al precio de 1 peso el millar, se ven en esta administración carteles antielectorales, editados por la agrupación anarquista «Vía Libre». Los compañeros del interior dirijan se a este diario, a nombre de Carlos Fontana.

DE REDACCION Comunicamos a los compañeros, centros, agrupaciones, sociedades etc, que en adelante no se publicarán, en

imposibilitado por lo tanto de atender a su compañía e hijos, el compañero Luis Soto, solicita de los camaradas solidaridad en la mejor forma que puedan, siquiera lo suficiente para cubrir las necesidades más perentorias. El compañero Soto no solicita este apoyo de sus hermanos de causa, sino porque su situación ha llegado a ser en extremo penosa. Su dirección es la siguiente: Calle Santa Fe y Avellaneda, almacén de Félix Lob, Lantis Oeste (F. C. S.)

C. DE AGITACION PRO-MAXIMALISTAS. Para el domingo 17 de marzo, a las 3 p. m., este comité organizará una gran manifestación para conmemorar el aniversario de la Revolución Rusa. — Por el Comité, El Secretario.

PERSONAS BUSCADAS El Compañero Leopoldo Valero desea saber el paradero de Antonio Valles, con quien vivió en Rosario de Santa Fe, en noviembre de 1917. Dirigirse a la calle Salcedo 3748, Ciudad.

AVISOS A la Administración de «La Batalla» de Montevideo. Como en el último número no apareció el recibo de los 38 pesos m. n., que le remití en giro por el Banco de Italia, pido que se me acuse recibido a la brevedad posible. Carlos R. Cuelo.

La compañera Libertaria Caporalelli comunica su nuevo domicilio a los que mantienen correspondencia con ella, el cual es: calle Rocha 1061, Dept. 5. Comunico a los compañeros que mantienen correspondencia conmigo, que en lo sucesivo lo hagan a la calle Yapeyú 934.—Juan Vallespir.

LA PROTESTA

AGENTES Y PAQUETEROS EXTERIOR: Montevideo: F. Barberá, Río Negro 1180. Paraguay, (Asunción): F. F. Torres, Oliva 425.

INTERIOR: A Van Praet; José Cereani. Avellaneda: José Calvo, Laprida 742. Arquito: Nadal Jufá. Bahía Blanca: Comité pro «La Protesta», S. Martín 36. Campana: Luis Alvarez, Pilar 429. Córdoba: Francisco Nuñez, calle Oncativo 343. Cruz del Eje: Jesús M. Maldonado. General Pico: Juan Ferrini. Chacabuco: A. Lareu, calle Brown y la Riada. Huíca Renancó: Orsi Rafael. Ingeniero White; Salvador Calderón, Jujuy: Miguel Iramain, Independencia 581. La Plata: Joaquín Figueroa, calle 18, número 523. Luján: Domingo Rosco (Librería), Laguna Paiva: Federico Martín. Mar del Plata: M. Prieto, Rivadavia número 3268. Mendoza: García J. Guirado, J. Moreno 1605. Mechita: Alfredo Fernández. Maldonado: Rogelio Barrios. Punta Alta: Manuel B. Alvarez. Rivera: B. C. Cano, Castilla de Oro número 2. Río Gallegos: (Costa Sud): Eliseo Mata. Rosario: Mariano Ferrer, Ituzingó número 628. Realicó: Rodolfo Hroncich. Santa Fe: E. Albornoz, Calchaes 111. San Antonio de Arco: Pedro García, Santiago del Estero Gregorio Quintana, calle Río Negro 148. San Cristóbal: Dante Foglia. San Fernando: Pedro Brogna, Lantis número 1044. Salta: Tomás González. Sierra Bayas, (F. C. S.): Manuel Rodríguez, Casa Román Vega. Tucumán: Manuel Cabeza, 9 de Julio 453. Tigre: Francisco Gómez, Maza 55. Trenque Lauquen: Máximo A. Tond, 25 de Mayo; Antonio López Orellana, Villa Libertad. Zárate: David Pecar, 2da. Lima 227.

VENTA DE LIBROS Un compañero desea vender un buen lote de libros, encuadernados y en buen uso, entre los cuales se hallan el primer y segundo tomo «El Hombre y la Tierra» de E. Reclus y «La gran revolución» de P. Kropotkin, lujosamente encuadernados. Ocurrir a Inclán 2782, de 11 a. m., y a 1 p. m., y de 7 a 8 p. m.

A los compañeros Encontrándose desde hace mucho tiempo con una pierna fracturada e

Boicot a la Compañía A. de Tabacos y a la Cervecería Quilmes. Solidaridad, trabajadores!